

OK

a ella libremente? Todo el mundo sabía que, aún en los centros industriales en que más progresista era el movimiento federacionista, como Nueva York y Chicago, habían hermandades como la de carpinteros y albañiles en las cuales, específicamente, no se admitía a los negros en aquella época.

En los círculos socialistas, anarquistas y hasta entre los meramente liberales, Iglesias quedó como un ignorante ~~en la cuestión social~~ en la naturaleza del problema negro en los Estados Unidos. En esta ciudad circuló profusamente una hoja manifiesto de protesta contra lo dicho por Iglesias, firmada por Rosseau, Apodaca, Baerga y Arturo Alfonso Shomburg. Los periódicos anarquistas publicaron varios editoriales atacándolo de manera mordáz. Los tabaqueros repudiaron ^{actuando} las ~~opiniones~~ del dirigente obrero borinqueño. La opinión unánime ^{en ese asunto} fue que Iglesias procedió como ~~un~~ desconocedor ~~de las ideas socialistas~~ y de los conceptos igualitarios de todas las filosofías del obrerismo...

-10-

La economía puertorriqueña continuaba en estado desastroso. Los pobres salían huyendo para dónde podía. Las emigraciones ~~continuaban~~ seguían, cada vez con mayor auge.

En Noviembre de 1901 la Cámara de Comercio de la Isla envió un ~~memorial de~~ ^{plañidero} ~~esperado~~ al Gobierno de los Estados Unidos, solicitando amparo para el comercio y la agricultura del País. Entre otras cosas, el suplicante mensaje decía : " Con motivo de la inauguración del Gobierno Civil en la Isla... las tarifas Dingley se han hecho aplicables a las importaciones de países extranjeros en Puerto Rico... la aplicación de estos derechos de aduanas a las naciones que comerciaban con la Isla han motivado represalias contra los productos nativos que nosotros vendíamos a esas naciones; especialmente nuestro café, producto que ahora tendrá que pagar cerca de \$13 por quintal en España, donde entraba libre anteriormente; 20 francos por kilogramo en Francia y otro tanto en Alemania..."

La Cámara pedía que se eliminara de algún modo el arancel a que eran sujetos los

© Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico

6K
productos ^{básicos} que se importaban de esas naciones, para poder reorganizar el comercio en sentido favorable a la economía de Puerto Rico. En ese documento se hizo una vigorosa protesta sobre la venta de café brasileño y venezolano que se estaba iniciando en el ~~país~~ ^{la Isla}. Está demás decir, que el Congreso y las autoridades federales no atendieron la petición ni tomaron ninguna providencia en favor del comercio y la agricultura isleños.

Mientras tanto, ambos partidos seguían su campaña americanista. El Federal de Muñoz Rivera ~~se las taimaba~~ dejaba que sus hombres hablaran de soberanía y de independencia en Comerío, Caguas, Barranquitas, etc., en todas las asambleas y reuniones públicas, en tanto que su dirigente máximo escribía en su periódico Porto Rico Herald, en inglés para que lo entendieran bien los yanquis, que "los puertorriqueños y de las instituciones vivirían felices y contentos al amparo de la bandera americana..." Los republicanos de Barbosa ~~por lo más, eran francos, actuaban sin doblez~~ querían ser americanos a todo costo. Le sacaban el mondongo y lo enviaban al cementerio con la mayor tranquilidad a todo el que no pensara ^{con} con ellos...

Para esta época ya se había organizado en la Isla un ^{económico} tercer poder político: los obreros de las uniones de oficio. Con beneplácito de Muñoz y de sus partidarios, todos los representantes y agitadores del nuevo movimiento habían sido encausados por el delito de conspirar para aumentar salarios; perturbando con ello la economía del país, y de pertenecer a una sociedad ilegal, como se consideraba a la Federación de los trabajadores. En

En Diciembre de 1901 la prensa de esta ciudad publicó la noticia de la sentencia impuesta a ^{los procesados} ~~esos dirigentes obreros~~. Además, se informaba de que las Turbas Republicanas habían destruido las oficinas de los sindicatos obreros en San Juan y en varios otros pueblos de la Isla. Un tribunal barbosista ^{que había hecho menos} mantuvo la acusación ~~en todas sus partes~~ Iglesias fue condenado a sufrir prisión por el término de tres años, ocho meses y 21 días. Otros siete trabajadores fueron ^{condenados a cuatro meses de} ~~enviados a la cárcel por el término de~~ ~~cuatro meses de~~ ^{prisión condicional}.

Casual Cada Uno

Los tabaqueros de habla española, los socialistas y las uniones obreras de Nueva York iniciaron una campaña intensa de protesta contra aquel encarcelamiento abusivo de la jefatura obrera insular. Samuel Gompers le dió impulso a los protestantes. Demandó la inmediata intervención de las Autoridades Federales para que se corrigiera aquella inaudita violación de los derechos civiles. La prensa liberal yanqui se hizo eco del movimiento en favor de los trabajadores de la Isla. La indignación se extendió a los centros industriales más democráticos de los Estados Unidos, hasta que, finalmente, la corte de apelaciones declaró sin lugar ni fundamento el estúpido y prejuiciado fallo ~~de la corte inferior~~ *contra los dirigentes obreros y el sindicato.*

La decisión de una corte americana reconociendo a los trabajadores el derecho a unionarse, mantener sus sindicatos y a ir a la huelga para obtener mejores sueldos, y el amparo dado a los obreros de la Isla por sus compañeros continentales/el espíritu americanista que distinguió al movimiento obrero puertorriqueño. Los trabajadores, confrontados con la persecución irracional de Muñoz ^{Primeros,} y de Barbosa ^{después,} encarcelados y atropellados; en un esfuerzo supremo para salvar sus vidas y conservar su libertad; buscando amparo para evitar la destrucción de sus gremios; tratando de mejorar su situación de hambre y sus oportunidades de educación, buscaron refugio en las uniones y movimiento liberal americanos. El Gobierno Federal, como se trataba de derechos elementales consagrados ya por años en los Estados Unidos, cuya implantación en Puerto Rico era cosa lógica por ser aquél un territorio americano, ~~se~~ aprovechó la oportunidad para ganarse la buena voluntad de las masas asalariadas con la decisión de aquella corte yanqui en el famoso proceso en que se quiso eliminar a Iglesias de la vida pública en Puerto Rico. ~~Es que,~~ ^a aquella persecución despiada ^m de los dirigentes obreros de la Isla por federales y republicanos dió origen a que, aun periódicos liberales americanos, dudaran sobre las ideas y la capacidad de Muñoz y de Barbosa para establecer un gobierno democrático en su país.

OK

II

Ahora, amable lector, aprovecharemos la oportunidad, aunque para ello tengamos que adelantarnos un poco en la reseña histórica que estamos haciendo, para insertar una crónica que el autor escribió, años más tarde, sobre la vida de Antonio Paoli, el distinguido cantante ponceño, quien visitó a Nueva York durante los años que nos ocupan. Decíamos en esa ocasión:

"Era la noche del 22 de abril de 1902. Rugían aún las Idas de marzo, pues soplaban vientos fríos y recios del noroeste y la temperatura de Nueva York estaba insoportable. Las brisas tibias de la primavera andaban de paseo por los paraísos cálidos del Sur...

"Flor Baerga, Picón y Ferrer tenían cita con Eulogio Horta, miembro distinguido de la redacción del Puerto Rico Herald, para ir al Mendelsohn Hall aquella noche. La colonia de habla española de esta metrópoli y el público amante del arte estaban muy embullados con el acontecimiento artístico que tendría efecto en esa famosa sala de arte; y, no era para menos, porque Antonio Paoli, el gran tenor puertorriqueño debutaría ese día en aquel lugar. Según los carteles, ^{debutaría} ~~había~~ en ésta, ~~su primera presentación pública aquí,~~ ^{con} ~~Tosca,~~ Lohengrin, Othello y Guillermo Tell...

"Muchos borinqueños, a decir verdad, habían oído hablar del Cantante de los reyes y de los emperadores y rey de los cantantes, superior a Caruso y a Constantino, pero no tenían una idea completa de su talla y de sus méritos. Le parecían exagerados los rumores de su fama y de su gloria que llegaban de allende los mares. Creían que era mucha grandeza para un artista nacido en su tierra humilde y pobre... Justo es que se haga la salvedad, que ni el tabaquero Flor Baerga ni Eulogio Horta ni los obreros distinguidos de la industria tabacalera participaban de esta idea tan pesimista y estrecha. Los tabaqueros habían oído ~~haber~~ leer en los talleres las opiniones de Luis Bonafoux, de Anatole France y de Guido de Varona acerca de los méritos de Antonio Paoli...

~~El día de la presentación de Baerga~~

" La sala del Mendelsohn Hall estaba plena - contaba Baerga- Los reservados para la prensa se llenaron a capacidad; al extremo de que Horta tuvo que acomodarse en la platea.

Los críticos profesionales estaban ávidos de saber si era verdad tanta belleza...

"Omitiremos nuestro juicio personal- vuelve a decir Baerga- para dar paso a lo que escribieron sobre la Tosca, el Lohengrin, el Otello y el Guillermo Tell de Paoli, los críticos más exigentes y autorizados de la prensa de Nueva York; es decir, lo que dijeron las publicaciones dedicadas al arte y a la cultura, que se hacían en el Nueva York de la época. Decía el Staats Zeitung, el toro de la crítica de arte en los círculos metropolitanos de ese tiempo... su voz adquirió proporciones de verdadera revelación... a pesar de que el lugar en que tuvo efecto el concierto no era apropiado para su voz líquida y vibrante, de calidad muy pura y poco común. Su estilo y su ademán de tonos meridionales, podríamos llamarlos italianos... Estas magníficas condiciones del artista no encontraron la amplia latitud de una sala adecuada... Paoli tiene voz pura de tenor sin mezcla de barítono, pero no está exenta del todo de relieves graves, lo que es casi desconocido en nuestro tiempo... Quien tiene un tesoro semejante, bien puede contarse entre los cantantes afortunados del mundo...

"El Musical Currier, otro palenque infranqueable para las mediocridades y autoridad justiciera para los artistas de genio, escribió... tiene pureza de voz y de armonía... su mímica y declamación son perfectas... El señor Paoli, sin duda, posee la mejor voz de tenor que hemos oído en esta temporada... Cantó el Otello y el Guillermo ^{ella} sin transportar la clave original, lo que es verdaderamente un caso excepcional y raro...

"Horta decía en el Puerto Rico Herald : Una vez más ha sido colocado honrosamente el nombre de Puerto Rico en el vasto dominio del arte. El notable tenor Paoli se ^{ha} dado a conocer ante el público neoyorquino, obteniendo el más brillante éxito en una gran fiesta musical... Los números cantados por el señor Paoli fueron entusiastamente aplaudidos y ofrecieron al artista incomparable oportunidad para hacer gala en extensa y armoniosa voz, que ataca con bríos diferentes registros y surge modulada con admirable fuerza.....

"Con todos sus laureles en Nueva York y en el mundo, Paoli nunca hubiera llegado a ser una estrella en el Metropolitano de ~~Nueva~~ esta ciudad. Este no era su ambiente ni su medio. No había nacido para la voragine americana. Lo prueba la manera tan descuidada y suelta como

gastó la inmensa fortuna que ganó en sus años de gracia. El no hubiera invertido utilitariamente parte de sus riquezas en acciones del Coliseo neoyorquino, estilo Caruso, para monopolizar ese centro de arte y tener contrato seguro. Bien claro lo dijo: el Metropolitano de Nueva York me dá la impresión de un hospital...

"Paoli era un genio amante de su arte por lo que en el arte hay de expresión de bien universal. Cantaba como los pájaros silvestres de las sierras de Adjuntas y de las malezas que crecían en los años de su infancia a orillas del Portugués. Era el artista de los públicos educados y conocedores de la música y del canto. Los emperadores y los reyes que lo agasajaron y lo oyeron, colmándolo de medallas y de honores, serían tiranos y despotas, pero eran personas entendidas en asuntos de cultura y de arte. No tenían como intención primaria cuando iban al teatro, hacer una exhibición de sus joyas, su alcurnia y de su lujo. Los que lo aplaudían eran los Bonafoux, los Anatole France, los Guido de Varona, Francisco José de Austria, Nicolás Segundo de Rusia y las damas europeas capaces de entender y apreciar el genio. No se trataba de la muchedumbre abigarrada de ricos frívolos y cursis, que se suscriben a las funciones del Metropolitano y sin cuyas contribuciones monetarias no es posible mantener un espectáculo de categoría en Nueva York.

"La mayor parte de ese público adinerado concurría y concurría a las temporadas de ópera a chismear, a deslumbrar con su lujo y sus diamantes, a reirse en situaciones que nada tienen de cómicas y a aplaudir inoportunamente. Los que oímos a Caruso, a Tita Rufo, a Chialipin, a Frances Alda, a Mardones, etc., podemos asegurar que el único auditorio de Paoli hubiera sido la clacquer ^{los} popular del gallinero. Los Alfonso di Salvo, los Leon Kortisky, los Luigi Sabella, los Tony Gualtieri, los Alfonso Dieppa y los demás artesanos que disfrutaban, a menudo, de las entradas gratis que se distribuían durante la temporada. Era esta clacquer maravillosa la que conocía de memoria las partituras más importantes de todas las óperas y quienes conocían al dedillo los repartos que hubo en cada debut famoso, y sabían cuándo un cantante hacía una ópera sin transportar la clave y daba su db de pecho y su agudo como mandaba la ley. Las gradas del Metropolitano fueron siempre los jueces infalibles de los artistas que triunfaron aquí. No en balde iban por los chinchales de

OK

cigarros, por los gremios obreros y por los restoranes de la bohemia los agentes de publicidad del coliseo y de los debutantes a repartir entre la población extranjera los billetes destinados a la clacquer...

La audiencia propia del insigne tenor borinqueño estaba en Varsovia, en el Teatro de Madrid, en Venecia; lugar este último en que debutó con Tita Rufo, el barítono admirable, haciendo el Trovador y Otello. Su público estaba en el Pergola de Florencia, en el Reggio de Turin, en el Politeama de Bolonia, en donde cantó con Amato, el más destacado barítono de su época. Su ambiente estaba en el Kursall de Ostende, sitio en que se reunía lo más selecto del mundo artístico de Europa en los grandes festivales de esos tiempos; y, finalmente en San Petersburgo (Petrogrado), en cuyo coliseo cantó nuestro jibaro Los Hugonotes, Otello, y Sanson y Dalila, mereciendo el honor de ser llamado al palco de los Czares y condecorado con la Cruz de San Mauricio...

"En cuanto a la devoción que tenían las muchedumbres por Paoli, bástese decir, que una noche, con motivo de una fiesta de despedida que se le brindó en el hogar de Luis Bonafoux, en el boulevard des Capucines, en París, pocos días antes de salir de temprada en el Convent Garden de Londres; cuando Paoli terminó de cantar O Paradiso de La Africana, la muchedumbre que lo escuchaba desde la calle, penetró en el patio y en los balcones de la casa, aplaudiendo delirantemente y atronando el espacio con sus bravos ... Aquella multitud inesperrada, compuesta por gente humilde, permaneció sin moverse, hasta que Bonafoux condujo al cantante al balcón para que saludara al pueblo, que de nuevo llenó los contornos con sus vítores, gritando a todo pulmón : C'est un rosignol...

"No intentamos hacer la biografía de Antonio Paoli, ni una reseña completa de su carrera triunfal. Nos limitaremos a decir que este hombre genial; jibaro poliglota, artista consagrado por emperadores, reyes y por los públicos más selectos del mundo, nació en la ciudad de Ponce, allá por el año de 1873. Su debut en el Teatro La Perla de esa ciudad tuvo lugar el 30 de mayo de 1901.

"La gloria y los triunfos de este borinqueño insigne en nada influyeron en nuestra lucha por ganar consideración, reconocimiento y respeto en Nueva York. Para la generalidad del pueblo yanqui, los puertorriqueños seguíamos siendo material gastable, individuos sin ma-

duréz, quienes no sabían de arte ni de cultura, ni podían gobernarse por sí propios... Los boricuas que tuvieron la dicha de oírlo y los que conocen los juicios de los críticos severos y justos, sintieron y sienten esa alegría interior que nos hace felices, aún en horas de amargura y que nos conforta la médula y el alma, dándonos luz y conciencia de nuestro valor específico y de nuestros méritos. Nuestra aportación a la cultura del mundo hecha con Paoli, la realizada con Betánces, de Hostos, Esteban Antonio Fuertes y por otros varios hijos de la humilde tierra borincana, son motivos más que suficientes para considerarnos con derecho legítimo a franquear las puertas de la universalidad, cuando nos dé la gana, sin miedo y sin titubeos. Si los borinqueños conociéramos nuestra historia y supiéramos de estas vidas que nos dieron lustre y características de pueblo culto, y tratáramos de emularlas, nos alejaríamos del peligro que estamos corriendo de convertirnos en una legión de infelices mijijos...

b/c

~~un talento semejante, pueda contarse entre los cantantes afortunados del mundo...~~

12-
Durante la ~~Primera~~ primavera de 1902 estuvo por esta ciudad el notable pintor arecibeno Adolfo Marín Molina. Se celebró una exhibición de sus cuadros en la Academia pictórica de Gainsberg, calle 12 y Segunda Avenida. Entre los cuadros de Molina, llamaron la atención Celos, el cual fue premiado con medalla de oro en un concurso en San Juan en 1894, y Saint Etienne, Francia, años más tarde; Recuerdos de Holanda, pintura de sabor flamenco, premiada en Vichy, Francia en 1900; y su cuadro ~~Extasis~~ Extasis, también laureado con medalla de oro en España.

La modesta exposición de Molina no alcanzó el relieve y resonancia en los círculos artísticos metropolitanos que obtuvo Paoli, a pesar de que los entendidos en ese arte aseguraban que había chispa de genio y de creación en sus cuadros. *La falta de propaganda y anuncio ^{publico} llevó a los críticos de ver la exposición de Molina.*

Otro acontecimiento muy bien acogido por la colonia de habla española en esta ciudad que ocurrió en ese año de 1902 fue la inauguración de la primera iglesia católica que ofreció servicios en castellanos en la ciudad de Nueva York. Fue Nuestra Señora de la Guadalupe, situada en lo que fue el corazón del barrio latino de la época, 229 al Oeste de la calle 14. A la primera misa asistieron más de 300 fieles, entre ellos, muchos borinqueños. Ofició en español el padre Bisset.

Los borinqueños que vivían en la ciudad sentían la necesidad de agruparse para su defensa colectiva. Durante el verano de 1902 hubo varias reuniones *intencional para celebrar una reunión con ese fin ^{concluye} fin* en el Hotel de Aurora Marín, una magnífica casa de pensiones que se había establecido ese año en el 147 al Oeste de la calle 69. Todas esas *intencional* reuniones terminaron en furiosas discusiones y peleas entre federales y republicanos. No hubo forma ni manera de llegar a un entendimiento. El odio de la contienda política isleña se reproducía en Nueva York con la misma virulencia con que se manifestaba en nuestro país. Unos y otros se odiaban como perros y gatos de patios diferentes. Después de muchos ensayos hubo que abandonar el esfuerzo.

Por esta época se acrecentó considerablemente la llegada de tabaqueros y obreros manuales puertorriqueños a esta ciudad. Los obreros tabaqueros se relacionaban en segui-



da con los gremios y demás sociedades de oficio, pero los ~~demás~~ ^{otros} (artesanos no tenían esa oportunidad. Los carpinteros, albaniles, pintores, etc. no lograban ingreso en sus respectivos sindicatos. No era la cuestión de idioma la traba principal, pues esas uniones estaban compuestas ^{en gran parte por} trabajadores de todas las partes del mundo y la mayoría de ellos no hablaban inglés. Era el prejuicio lo que lo impedía. Los borincas en esas industrias estaban catalogados en ^{tan} baja categoría ^{como} los negros del Sur.

Muy pocos de los mandatarios que enviaba el Ejecutivo Americano a ejercer la gobernación de la Isla eran personas liberales y de talento. Sus intrigas ^{en la Isla} en el ~~País~~ contribuían a mantener una situación convulsiva que nos desacreditaba enormemente. Ese estado de cosas se aprovechaba para presentarnos en forma degradante ante la opinión americana. En Agosto de 1902 un pobre diablo ~~mal intencionado~~ como lo fue el gobernador Hunt, en rueda de periodistas, según se dice ahora, declaraba a los cuatro puntos cardinales: "... los puertorriqueños están completamente incapacitados para dirigir sus propios destinos... En la Isla todo es corrupción... las cortes de justicia son venales... los jueces se venden... no se puede encontrar funcionarios honrados..."

Este veneno procedente de fuentes que se suponían responsables se esparcía en el ambiente nacional causando daño irreparable para el pobre pueblo puertorriqueño. Sin embargo, había ^{individuos} ~~personas~~ en Puerto Rico que amparaban al gobernador Hunt...

Durante el verano de ~~1902~~ 1902, un amigo del Doctor Henna, Mr. Flynn, presentó un proyecto de ley para conceder la ciudadanía americana a los borinqueños. La mera presentación de la ponencia en el Congreso Federal causó un gran revuelo. El pueblo yanqui se alarmó. Fueron días de insultos y de diatribas contra los naturales de la Isla. ¿Cómo iba a ser posible hacer de aquellas tribus salvajes buenos americanos?, decía a coro la ^{prensa} ~~prensa amarilla~~ y repetía el pueblo ignorante. Ambos partidos insulares, el de Muñoz y el de Barbosa y la Federación Americana del Trabajo trabajaron fervorosamente en favor de la medida, pero el proyecto se ahogó en el Comité. No

fue posible obtener que se discutiera.

Durante el mes de Agosto de ese mismo año una corte del Estado de Nueva York, en un caso de prueba presentado por varios ciudadanos de Puerto Rico, rindió un veredicto declarando que los nativos de la Isla se consideraban como extranjeros cuando llegaban a puertos americanos. Ese caso se conoce en la historia judicial como el caso de Juan Cruz... Esta decisión fue apelada para ante otra corte superior.

El periódico español Las Novedades publicó durante esos días varios ~~editoriales~~ ^{artículos} criticando ⁱⁿcremente el régimen político imperante en la desgraciada colonia. La importante publicación española de Nueva York hablaba con sorna sobre la buena voluntad con que los boricuas habían recibido a los yanquis y de la recompensa que estaban recibiendo...

La publicidad que se estaba dando a la condición de miseria en que se debatía el pueblo borinqueno; las noticias sobre las constantes emigraciones; las informaciones falsas y maliciosas sobre nuestra falta de cultura y estado de turbulencia reinante y la afluencia de boricuas hacia esta metrópoli provocaron un ciclo de persecución que no tuvo nada que envidiarle a los muchos que han tenido lugar años más tarde. Veamos lo que dice el periódico de Muñoz Rivera en su edición del 15 de agosto de 1902 : "... a las cinco de la tarde", se informa en una reseña de ese semanario, "oyose una detonación cerca de la casa que ocupan nuestros buenos amigos los jóvenes Rivera, compatriotas distinguidos que honran a su País por su inteligencia y honradéz. Acudió numeroso público... una niña de corta edad era conducida en una ambulancia al hospital... Poco después, en forma brusca y violenta, diez o doce policías se personaron en el hogar de los Rivera para averiguar si los puertorriqueños habían hecho el disparo... Los Rivera fueron arrestados... pudieron salir libres, porque la niña declaró que el accidente fue casual... A nadie más se investigó. Sólo a los puertorriqueños..." Comentando ese caso el señor Córdova Davila manifestó : " La policía es una garantía para todos los ciudadanos... una amenaza para los puertorriqueños..."

OK

LA FAMILIA FARALLON - pag. 29
Tercera Parte.

Hubo en ese tiempo ~~varios~~ ^{varios} abusos de autoridad como el relatado y muchísimas trope-
lias ^{mas} contra los pobres expatriados borinqueños; pero relataremos solamente otro
caso, dejando el resto a la imaginación del lector. Imagínese lo más insultante y ca-
nallesco que se le pueda hacer a un ser humano, no importa la magnitud del hecho ima-
ginado, y ese será otro ejemplo de las cosas que tuvimos que sufrir los puertorrique-
ños de la época, no^s dice Farallón.

El otro incidente que vamos a referir le ocurrió a la familia Gely, a quienes hemos
mencionado varias veces. Esos buenos y honorables borinqueños se vieron obligados a
mudarse de la calle 29, en donde por muchos años habían tenido su casa de ~~hospedes~~ ^{pensioner}.
Salvador, el hijo mayor de los Gely contrató un apartamento en la calle IOI y Aveni-
da West End. Depositó su fianza y abonó el primer mes de alquiler. Una semana más tar-
de, se presentó la familia con dos camiones cargados con sus muebles y demás pertenen-
cias domésticas. Encontraron la cerradura de la puerta cambiada y un papel en que se
le decía que fueran a ver el conserje del edificio. Salvador fué a verlo y éste le
entregó un sobre cerrado que contenía el importe depositado y la renta del mes; di-
ciéndole, de palabra, que el dueño no quería puertorriqueños en la casa.

El joven protestó del abuso. Demandó que viniera el propietario. ¿Qué iba a hacer
con sus muebles? ¿Dónde ponerlos? ¿En qué lugar iban a vivir? Los mudanceros que-
rían terminar su trabajo... El representante del dueño de la casa le informó de mal
modo que aquellas eran sus instrucciones y lo quiso echar violentamente a la calle.
El muchacho perdió la cabeza ~~le~~ ^{le} entró a golpes al conserje, ~~dándole una golpiza fe-~~
~~nomensal. Estaba como león acorralado.~~ Vino la policía. Lo arrestaron y tuvo que cumplir
varios meses de prisión.

Los Gely entablaron un pleito contra el dueño del edificio, ~~que duro por algun tiem-~~ ^{pero todo}
~~po terminando en nada.~~ ..

En Octubre de 1902 se vió en la Corte Federal del Circuito de Nueva York un caso
conocido como el de Isabel González... Fué otro de los recursos presentad^o a los

OK

tribunales de justicia con el propósito de aclarar el estado político puertorriqueño. Alegaba la demandante Isabel González que ella era ciudadana americana por virtud de las cláusulas del Tratado de París, el cual Tratado conllevaba el derecho de ciudadanía para los nativos de la Isla.

El juez Lacombe, magistrado ante el cual se ~~verificó~~ hicieron los alegatos, manifestó en su fallo como sigue: "~~xxxxxx, xxxxxxx~~ " Aquí no hay una sola cuestión a discutir. La enmienda catorce de la Constitución, dice que todos los que son nacidos o naturalizados... son ciudadanos americanos. Isabel González es de nacimiento extranjero; y, a menos de que después se haya naturalizado legalmente, extranjera sigue siendo. El Tratado de París..... no tuvo por objeto hacer de los nativos de Puerto Rico ciudadanos de los Estados Unidos; sino que dice expresamente, que los derechos civiles de los nacidos en los territorios cedidos serán determinados por el Congreso..." El dictamen del juez Lacombe fue apelado para ante la ~~Suprema~~ Suprema Corte de la Nación. Ya no enteraremos de lo que resolvió, más tarde, ese tribunal.

Durante el mes de Noviembre de 1902 el Morning Sun, diario de gran circulación metropolitana, publicó varios artículos plagados de injurias para los borinqueños. En uno de ellos decía lindezas como ésta : " ... esa gente son aborígenes, cuyos arcos y flechas han sido sustituidas por revólveres y cuchillos..."

Durante ese mismo mes la Hermandad de Carpinteros de la Federación Americana del Trabajo se negó a extender carta de afiliación a los gremios de carpinteros de la Isla, porque los obreros de ese oficio no consideraban a los borinqueños "capacitados para merecer formar parte del movimiento sindical americano..." Mucho trabajo le costó a Samuel Gompers obtener que la hermandad revocara la decisión, cosa que se vio precisada a hacer para no ser expulsada de la Federación.

Los periódicos ~~llegados~~ ^{recibidos} de La Habana durante el mes de Diciembre de 1902 hablaban de " haber llegado a esa capital el señor Ramírez Ronda, ex^{al}calde la ciudad de Cabo Rojo... Ronda embarcaría muy pronto", agregaban los diarios, "hacia Méjico en donde intentaba negociar con Porfirio Díaz para que se llevara una emigración borinqueña a



6K

ese País; pues los naturales de esa Isla no podían vivir en ella, debido a las condiciones económicas y políticas reinantes..."

Este señor Ronda llegó a Nueva York en el verano de 1903, a compañía de P.L. Colberg. Ambos ^{ciudadanos} ~~señores~~ regresaban de Méjico. Según informaron, habían concertado con aquél gobierno llevar una expedición para formar una colonia boricua en el territorio de Quintana Roa, una ^{de plantaciones de chicle,} jungla de la península Yucateca. Las condiciones prometidas por el Ejecutivo mejicano eran : " la primera emigración constaría de 150 familias. Se les haría un pequeño anticipo en metálico; casa para vivir, aparejos de labranza, una yunta de bueyes, una cría de cerdos, seis gallinas y un gallo, medicinas gratis y víveres mientras ellos cosechaban los suyos..." Cuadro tentador, ¿Verdad?

Algún tiempo después, Ronda publicó una carta en el Porto Rico Herald, informando sobre el fracaso de la colonia de Quintana Roa. "La compañía colonizadora", decía; no se preparó para recibir a los colonos, pues la 70 casas prometidas no estaban hechas y hubo que acomodar dos familias en cada una "; es decir, que no se cumplió el contrato. Según aseguraba Ronda, "Estaba tratando de trasladar a los emigrantes a la provincia de Tabasco, para dónde intentaría llevar una nueva expedición"

Con relación a estas expediciones de emigrantes Muñoz escribió en su periódico lo que sigue: " Con respecto a las emigraciones ya antes hemos expresado nuestro criterio y lo ratificamos ahora... La emigración debe encaminarse RUMBO AL NORTE, hacia Estados Unidos; hacia la paz profunda, hacia el trabajo seguro, hacia el bienestar cierto; hacia este enorme centro de atracción, que va adelante sin cesar y que ofrece a las aspiraciones discretas y legítimas un maravilloso porvenir..."

Para esta época en la fábrica de tabacos de Manresa estaba colocado como dependiente de materiales un puertorriqueño natural de Ponce, llamado Eugenio Pratts. Una mañana llegó ^{muy alegre} ~~al taller, muy alegre~~. Había recibido una carta de su hijo, quien ~~había~~ ^{había} emigrado en 1901 hacia la República del Ecuador. La carta ~~había sido~~ ^{que} depositada en la oficina de correos de la ciudad de Guayas. Copiaremos la parte más interesante, pues lo que dice esa carta es la única noticia consoladora que se recibió en muchos años,